

VISIÓN DE ESTADO DE LOS EFECTOS DEL AÑO APEC CHILE 2004

*Carlos Portales Cifuentes **

Introducción.

El “Año APEC-Chile 2004” sitúa a nuestro país en la obligación de ofrecer al mundo una visión actualizada de sus capacidades y condiciones para enfrentar el proceso de globalización que caracteriza a las relaciones internacionales contemporáneas.

Lo primero que se plantea es que, en este proceso de “globalización”, el Océano Pacífico constituye un escenario privilegiado, tanto por las posibilidades que ofrece a las economías que integran APEC como por su incidencia en asuntos mundiales.

El desarrollo tecnológico, los grandes procesos económicos, serias tensiones políticas, importantes procesos migratorios y un sinnúmero de acontecimientos de primera importancia y vasta consecuencia para sus protagonistas ocurren en torno a la Cuenca del Pacífico. Se ha dicho que, tal como el Mar Mediterráneo fue la cuna de la civilización occidental y las vías transatlánticas jugaron un rol fundamental en el desarrollo de la revolución industrial, el Océano Pacífico es, en el siglo XXI, el auténtico “Mare Nostrum”, donde la civilización desarrollará sus energías y creatividad.

Chile no es un mero espectador de los grandes procesos históricos que ocurren en el Océano Pacífico, sino que ha asumido una tarea que cuenta con profundas raíces y bases históricas. Chile se proyectaba como una nación marítima. La República de Chile se incorporó al concierto de las naciones independientes con una fuerte vocación oceánica que es vastamente conocida para esta audiencia.

Rol de Chile en el Pacífico: tarea de Estado.

La acción de Chile en el Pacífico ha comprometido, a lo largo de nuestra historia, a las autoridades y ciudadanos, y ciertamente la Armada de Chile ha desplegado un papel importantísimo. Para el Gobierno de Chile constituye hoy una necesidad estratégica el desarrollar para el país un rol propio dentro de la Cuenca del Pacífico, con el fin de garantizar que las generaciones actuales y las venideras puedan sacar provecho de los procesos que allí ocurren. La apertura de nuevos y decisivos mercados para las exportaciones nacionales en dicha región es un hecho. Este año, el 34% de nuestras exportaciones va con destino al Asia, lo que demuestra cómo ya es una realidad esta política de inserción plena en el Pacífico.

El desarrollo de nuevos mercados constituye para nuestro país un factor esencial, si es que nos proponemos conseguir tasas de crecimiento consistentes y altos niveles de empleo. El crecimiento sostenido y estable de nuestra economía y que nuestro país sea un socio confiable para las inversiones internacionales son objetivos que hemos logrado. En la Cuenca del Pacífico se encuentran tanto los mercados que necesitamos para nuestros productos como las fuentes de inversiones que su desarrollo demanda. La inversión externa de capitales asiáticos es aún proporcionalmente baja, pero estamos seguros que a futuro muchas economías asiáticas imitarán el ejemplo de los sectores privados de Australia y Japón, que son importantes inversores en Chile.

Nuestra posición geográfica en el continente americano nos otorga, asimismo, una calidad privilegiada como puerta natural de entrada a América del Sur para las exportaciones asiáticas, especialmente a aquellas dirigidas al Cono Sur. Nuestro país ha cumplido un rol de liderazgo entre los países latinoamericanos en su vinculación con el Pacífico y especialmente con los países de Asia y Oceanía. Este rol es apreciado por las naciones asiáticas. Por cierto, esta política hacia el Pacífico está

plenamente complementada en la gran política de regionalismo abierto hacia nuestra región latinoamericana, que forma parte del eje central de nuestra política exterior.

Estas razones han impulsado a la Cancillería a políticas estructuradas y consecuentes, que han tenido aplicación escalonada pero sistemática en los últimos treinta años y que han adquirido una gran dinámica en los recientes gobiernos. Ellas han impulsado la profundización de las relaciones diplomáticas y políticas y una participación activa en los mecanismos regionales y foros económicos. Debemos también resaltar el importante aporte que el sector privado ha realizado, al efectuar una pionera y tesonera labor de amistad y penetración en los mercados asiáticos.

Relaciones Bilaterales.

En 1997 celebramos el centenario de nuestras relaciones diplomáticas con Japón. Hoy, con orgullo, podemos decir que tenemos excelentes relaciones diplomáticas con todos los países ribereños del Océano Pacífico.

En Asia tenemos 11 Embajadas residentes y concurrencias con otra cantidad similar de países. ProChile mantiene oficinas o antenas comerciales en 15 ciudades y capitales. Contamos con misiones agrícolas en Japón y China. Asimismo, existen Misiones de Defensa en nuestras Embajadas en Japón, China, Corea y en Australia recientemente, a partir del 1 de enero de este año. Todo ello configura una red que acrecienta nuestra presencia y que cumple plenamente con el desafío de la penetración e inserción política y económica de nuestro país en la región

La presencia de Embajadas asiáticas es también importante en Santiago. En octubre pasado se ha agregado la Embajada residente de Vietnam.

Foros y Organismos Transpacíficos.

Salvo la Organización de las Naciones Unidas, pocos son los organismos y foros internacionales transpacíficos propiamente tales. Pero nuestro país está presente y tiene una activa participación en todos ellos. Desde su fundación, somos miembros del Consejo Económico del Pacífico (PECC) y del Consejo Empresarial del Pacífico (PBEC). El Foro de Cooperación del Asia Pacífico (APEC), creado en 1989, decidió en 1993 admitir a la economía de Chile y en 1994 le correspondió al Presidente Frei participar en la primera Cumbre de Líderes.

A iniciativa de Chile y de Singapur se constituyó en Santiago, en marzo de 2001, el Foro de Cooperación de América Latina con Asia del Este (FOCALAE), que es el primer mecanismo integrador en el ámbito de las culturas, la educación y la ciencia de los países asiáticos con los de América Latina.

Nuestro país también tiene vínculos de buena coordinación con entidades subregionales de la región, como ASEAN y el Foro del Pacífico Insular.

Nuestra activa política multilateral y nuestra vocación por la paz y el servicio internacional nos ha llevado a participar en fuerzas multinacionales de paz que Naciones Unidas, con la participación de efectivos de nuestras FF.AA., ha desplegado en Cambodia y en Timor Oriental.

Inserción económica y plan de exportaciones.

Chile se caracteriza por su economía abierta y por la alta incidencia que tiene su comercio internacional en el PIB. Para velar por su crecimiento económico, es indispensable la mayor inserción posible en los distintos mercados internacionales, en condiciones de la mayor libertad. APEC representa casi el 60% del PIB mundial, el 55% del comercio mundial y posee casi la mitad de toda la población del globo.

Está claro que esta región ofrece a Chile una enorme proyección. Chile ha tenido una destacada participación en numerosos foros de APEC, como Recursos Humanos, Ciencia y Tecnología, Minería, Energía, Pymes, Servicios, Sistemas de Pensiones, Pesquerías y otros. Nuestro país ha sido una de las primeras economías que incorporó el sistema de tarjetas de viajes de APEC y ha sido pionero en el ejercicio de los Planes de Acción Individual de APEC (IAPs, en su sigla en inglés).

Un breve vistazo a las economías que conforman APEC obliga a reconocer que es en torno al Pacífico donde se concentran las más grandes oportunidades de crecimiento. Digamos, a título de ejemplo, que las economías del APEC concentran el 57% de las exportaciones chilenas y son responsables del 60% de la inversión extranjera que recibe nuestro país. Las 21 economías que integran APEC representan más del 50% del producto bruto interno global y concentran cerca de tres mil millones de consumidores. Los índices de pobreza de dichas economías han caído sustancial y aceleradamente desde el año 1990, destacándose el hecho que, en sus primeros 10 años, las economías de APEC son responsables del 70% del crecimiento del comercio mundial.

A lo anterior debemos agregar, como hecho fundamental, el que las economías APEC comparten un ideario económico destinado a liberalizar y facilitar el comercio internacional. De acuerdo con los objetivos trazados en Bogor, en el 2010 las economías más desarrolladas de APEC deberán llegar a arancel cero, en tanto que para el año 2020 todas las economías de este foro deberán haber eliminado sus aranceles, formando de esta manera una enorme área de libre comercio en la región del Pacífico. Chile, por su parte, se ha propuesto voluntariamente alcanzar la meta para el Bicentenario, el 2010.

El proceso APEC, que Chile ha impulsado con máxima energía dentro de sus posibilidades, obliga al país a concentrar sus esfuerzos para alcanzar el umbral del desarrollo, para superar definitivamente la pobreza y mejorar los niveles de calidad de la educación, de transparencia, de capacidad empresarial, de equidad, de competitividad y, en definitiva, para estar en condiciones de ofrecer a su población un nivel de vida que le permita enfrentar el futuro con confianza.

Así, el año APEC-Chile 2004 se constituye en una valiosa ocasión para crear conciencia tanto de los desafíos como de las numerosas oportunidades que implica el formar parte del proceso antes señalado. Allí reside el gran desafío estratégico no sólo para el Gobierno de Chile, sino que para todas las instituciones y sectores del país. Por ende, se trata de trazar un objetivo claro y que la ciudadanía comprenda que el trabajo, el esfuerzo y los sacrificios que se hacen tienen un propósito específico.

La dinámica de Asia.

Asia es un continente de contrastes, multiétnico, multirreligioso, rico en recursos naturales y en población. Basada en su propio esfuerzo, esta región ha sabido ganarse un lugar en el contexto internacional y ha obligado a muchos actores a introducir cambios en el diseño de su política exterior debido al creciente peso político y económico de sus países.

En Asia están tres de los países más poblados del mundo (China, India e Indonesia), lo que la convierte en la zona más populosa del planeta. También conviven tres potencias nucleares (India, China y Pakistán). En términos económicos, hay que recordar que por el estrecho de Malaca pasa cerca del 50% del comercio mundial y que la región cuenta con un país plenamente desarrollado (Japón) y con el país con mayor potencialidad económica y financiera, como lo es la República Popular China.

Por supuesto, Asia no es una región exenta de conflictos, como no lo es ninguna zona del mundo. Hay muchos temas pendientes que, de una manera u otra, alcanzan a la mayoría de los países de la región. Hay reclamaciones territoriales, temas estratégicos, ideológicos, militares y disputas comerciales. Sin embargo, la perspectiva histórica indica que los países asiáticos han encontrado buena parte de la solución a sus problemas en el diálogo y la cooperación. Y si bien muchos problemas no han sido solucionados totalmente, se ha dejado de lado la confrontación como medio idóneo para

resolverlos. El proceso de paz en Camboya (1990) y la apertura del diálogo entre las dos Coreas (1999) son dos buenos ejemplos en este sentido.

Por otra parte, esta compleja comunidad no constituye una realidad estática sino, por el contrario, es una región muy dinámica -quizá la más dinámica de la tierra- en términos multiculturales, movimiento de personas, relaciones inter-étnicas y actividad comercial. Sin duda, ha sido esta última la que más ha sorprendido a los analistas y observadores internacionales. Al desarrollo económico de Japón se ha sumado el vertiginoso desarrollo de Corea, Singapur, Taiwán y Hong-Kong, conocidos en el pasado como los Newly Industrialized Countries o NIC. A ello siguió una segunda ola con Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia, sin mencionar el desarrollo económico espectacular de la República Popular China que, en sólo 20 años, se ha convertido en un primer actor del comercio y la economía internacional. Hoy es nuestro tercer socio comercial.

Asia es en la actualidad el epicentro del crecimiento económico. De hecho, es la región de más rápido crecimiento en el mundo. Todas y cada una de las economías de Asia destacan por alguna razón. Los índices de crecimiento de China y Vietnam son un ejemplo claro. El Banco Mundial predice un crecimiento del PGB de Asia para el año 2004 de un 5,7%. Es cierto que Asia ha estado sometida a situaciones de crisis importantes en los últimos años, pero en el largo plazo se estima que las fuerzas que impulsan el crecimiento del Asia mantendrán plenamente su vigencia.

El Primer Ministro de Singapur, Sr. Goh Chok Tong, en su reciente intervención en el “Boao Forum”, ha identificado los fundamentos del crecimiento económico asiático. Entre éstos, el líder de Singapur identifica a una “decisión de éxito” (“a drive to succeed”). Señala Goh Chok Tong que, tras décadas de planificación centralizada de la economía, Asia asiste a una liberación de la creatividad de la población en la medida en que la región se abre a las políticas de mercado. Los asiáticos conocen el sabor del éxito y quieren más.

Un segundo factor de éxito para Asia es el hecho que un alto porcentaje de la población del continente se sitúa en la faja de edad entre los 30 y los 59 años (la etapa más productiva de la vida, en promedio) y que ese grupo de población posee un nivel educacional alto. Más de un tercio de la población de Asia está en esa etapa de la vida y la proporción crece anualmente. En Estados Unidos y Europa se observa, en cambio, un decrecimiento de esa proporción de la población en edad productiva.

Ejemplos emblemáticos son la China y la India. La primera, merced al nivel educacional y juventud de su población, posee obreros de alto nivel productivo y eficiencia. La India, por factores similares, ha conseguido un enorme desarrollo en tecnologías de la información.

La conjugación de juventud en la población asiática con la demanda de productos de moda de la misma, genera un mercado de inmensas proporciones para su industria. General Motors, por ejemplo, estima que en los próximos cinco años la China será el principal mercado mundial para la industria automotriz.

La tercera fuerza que identifica Goh Chok Tong es la propia diversidad de Asia. Con la excepción de Japón y Singapur, prácticamente toda el Asia está compuesta por países en diversas etapas de desarrollo. Ello da lugar a la creación conjunta de sinergias de cooperación en muchas áreas. Ya no se puede hablar de “tigres” o “dragones” en la economía del Asia, porque se trata de un todo bastante coherente y con una dinámica común.

En el APEC participan también Australia y Nueva Zelandia, países con los que Chile tiene relaciones de larga data y con los cuales ha desarrollado progresivamente coincidencias en muchos tópicos de la agenda internacional y de los cuales recibe importantes inversiones.

Por cierto, también participan de este Foro los tres países de América del Norte: Canadá, Estados Unidos y México, con los cuales tenemos excelentes relaciones políticas y con cada uno de los cuales hemos suscrito Acuerdos de Libre Comercio.

Hay que recordar que la dimensión estratégica de las vinculaciones entre Estados Unidos y Asia pasa por el Pacífico y nuestra participación en APEC nos pone cerca de este importante vector de las relaciones internacionales del siglo XXI.

Chile y Perú son los países del cono sur de América Latina que participan en APEC y tenemos entonces la oportunidad de servir de puerta de entrada a esta región. Nuestra participación en el Asia Pacífico potencia las relaciones con los países de América Latina y debe permitir darle a la Cuenca del Pacífico una sólida contraparte en esta región del mundo.

¿Qué queremos de APEC?

La importancia política del Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico es creciente. Debemos recordar que en APEC participa Estados Unidos, que es la primera potencia mundial, que tres de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad pertenecen a APEC, al igual que cuatro de los ocho participantes del G-8.

Antes de reseñar los principales desafíos temáticos que se le presentarán a Chile el 2004, me parece oportuno destacar lo expresado por el Presidente Ricardo Lagos el 21 de noviembre pasado, durante la inauguración del año APEC. En aquella oportunidad, nuestro Jefe de Estado expresó que eran tres las enseñanzas que hasta ahora había dejado el proceso APEC: primero, se ha aprendido y logrado que los sectores público y privado de cada economía trabajen mancomunadamente para dinamizar la economía, para entender las nuevas realidades del Asia Pacífico y para gestar oportunidades para Chile; segundo, nuestro país ha debido aprender a moverse en un espacio de cambios permanentes y que han llevado a que Chile deba realizar esfuerzos para mantenerse al día en educación, capacitación, conocimiento e innovación tecnológica; y tercero, se ha aprendido que se debe poner el acento en una visión humanista del proceso APEC, es decir, trabajar con ahínco para que las personas sean las más beneficiadas.

Los grandes desafíos temáticos en APEC 2004 serán los siguientes:

En primer lugar: *Liberalización del comercio*.

Un objetivo global que se plantea es el avance hacia la liberalización comercial. Nuestro modelo de desarrollo orientado a las exportaciones hace de ello una necesidad evidente.

La liberalización del comercio, de acuerdo al ritmo fijado por las economías APEC en las denominadas “metas de Bogor”, es una meta que nos obliga a superar las dificultades y trabas que enfrenta en la actualidad el comercio mundial. APEC ofrece una instancia de diálogo para encontrar los consensos necesarios para dar un nuevo empuje a las negociaciones de la OMC. Existe en la actualidad una pérdida de confianza en la Organización Mundial de Comercio tras el fracaso de las negociaciones en Cancún, lo que puede otorgar a APEC un rol protagónico como foro para lograr avances en la liberalización de más del 60% del comercio mundial. Hasta el momento, APEC ha aportado en el fortalecimiento de la confianza mutua entre importantes actores (“confidence building”).

Demás está mencionar la trascendencia estratégica a mediano y largo plazo que estos objetivos tienen para una economía como la chilena, en buena proporción basada en la exportación de productos agrícolas.

En segundo lugar: la *Institucionalización de los acuerdos de libre comercio o de reducción tarifaria en APEC*

La agenda APEC 2004 contempla incorporar en la agenda regular del Foro la discusión acerca de Acuerdos de Libre Comercio o de reducción de tarifas. Con ello se busca generar la instancia más adecuada para avanzar hacia metas más ambiciosas, en especial tras el fracaso de las negociaciones multilaterales de Cancún.

Entre las metas que se pretende alcanzar a través de la discusión institucionalizada figura el definir un conjunto de “principios” o de “mejores prácticas” que fijen las bases para negociaciones de futuros Tratados de Libre Comercio en el marco de APEC, que luego podrían ser implementados en la Organización Mundial de Comercio.

En tercer lugar: *Comercio y seguridad.*

La agenda APEC 2004 buscará desarrollar un Plan de Acción apropiado, que permita implementar los compromisos asumidos por las economías APEC en materia de seguridad. El nuevo escenario que vive el mundo en materia de terrorismo y seguridad internacional obliga a las economías a establecer normas de seguridad para el comercio y el tránsito internacional de mercaderías. Tal seguridad representa para Chile una elevada prioridad.

Junto con la seguridad en el comercio, aparece también la necesidad de buscar fórmulas para la reducción de los costos de las transacciones comerciales. Ello está íntimamente ligado al tema de las medidas de seguridad, puesto que éstas necesariamente acarrearán un incremento del costo de las señaladas transacciones. En términos simples, una mayor seguridad en el comercio internacional contemplará mayores gastos que podrían hacer subir los costos a los exportadores. El problema debe abordarse en su conjunto por las economías APEC.

En cuarto lugar: *Mejorar la competitividad internacional de Chile a través de la educación y el conocimiento.*

Caso emblemático para Chile es la necesidad imperiosa de mejorar la calidad de la educación. Ello pasa por elevar las exigencias y mejorar las técnicas de enseñanza de ciencias exactas. Que nuestros jóvenes le pierdan el miedo a las ciencias para que podamos efectivamente avanzar en un desarrollo científico que mejore nuestra competitividad a nivel mundial, debe ser un objetivo en sí mismo.

Con idéntica fuerza destaca la necesidad de promover el conocimiento del idioma inglés como herramienta de trabajo y negocios. Es una necesidad urgente que afecta específicamente a la micro, pequeña y mediana industria de nuestro país. El conocimiento del idioma inglés es una herramienta fundamental no sólo en el desarrollo de nuevos mercados sino en el acceso a la tecnología necesaria para desarrollar nuestros recursos productivos. La definición de metodologías para optimizar la enseñanza del inglés será una tarea de primera importancia, junto a otras vinculadas al financiamiento de la traducción de documentos.

La Armada de Chile y APEC-Chile 2004.

Quiero ahora detenerme especialmente en el papel de la Armada de Chile con respecto al año APEC-Chile 2004.

Debo ante todo destacar el interés de la institución en participar en el año APEC-Chile 2004.

He mencionado la incidencia creciente que los problemas de seguridad están teniendo en la economía mundial y el comercio. Ello ciertamente ha aumentado a partir de los atentados de septiembre de 2001. Esa situación motivó que en la Cumbre APEC de Shangai, a sólo poco más de un mes de los atentados, los líderes de APEC resaltarán la importancia de estrechar la coordinación entre medidas de seguridad y comercio internacional, a fin de que las primeras no afecten al comercio mundial. Con este motivo, APEC ha iniciado la labor de desplegar coordinadamente entre las economías un proyecto de seguridad comercial frente al terrorismo que se examina en la Conferencia sobre Seguridad en el Comercio, conocida como Conferencia STAR y cuya segunda sesión se efectuará en Valparaíso el 5 y 6 de marzo próximo. Esta será una reunión de extraordinaria importancia y apreciamos el rol técnico que la Armada ya ha desplegado en este tema, con una activa participación en las delegaciones chilenas y en la preparación del evento. Creemos firmemente que la seguridad de

nuestros puertos y toda la red del transporte terrestre y marítimo que compromete a nuestro comercio internacional es de fundamental importancia.

En esta política, nuestra posición geográfica nos otorga además una responsabilidad especial en las vías de acceso al Pacífico en el Estrecho de Magallanes y el Mar de Drake, como asimismo en todo el sector de aguas jurisdiccionales chilenas. Esperamos que en la reunión de Valparaíso se avance en la configuración de un sistema de seguridad comercial, en que los costos no sean exorbitantes para nuestras economías. Tenemos la ventaja de contar ya con un sistema de puertos y transportes seguros, al que sólo habrá que adaptar algunos sistemas tecnológicos y de seguridad que se analizarán en STAR.

La iniciativa STAR es, así, un tema trascendente y gravitante para Chile, en el cual ya la Armada cumple un rol técnico muy especial.

La participación de la Armada de Chile en los ejercicios navales Panamax 2003 es también especialmente importante para la seguridad del Canal de Panamá, otra vía de vital importancia para el Pacífico y para nuestro país.

Otro tema de constante preocupación en APEC es la preservación del medio ambiente y de los recursos renovables de nuestro Océano Pacífico. Al respecto, en APEC se estudian manejos integrados de los litorales, prevención, reducción y control de la contaminación y desarrollo sustentable de los recursos pesqueros. El Presidente de la República ha decidido que Isla de Pascua es el lugar más apropiado para que este tema sea examinado en el año APEC-Chile y al respecto se efectuará una reunión de APEC sobre conservación de recursos marinos entre el 25 y 27 de octubre, que será una de las últimas reuniones antes del encuentro de los Líderes, el 20 y 21 de noviembre.

Conclusión.

Teniendo presente que el Océano Pacífico se está transformando en el gran polo promotor de crecimiento e intercambio comercial de este siglo XXI, resulta evidente la gravitación política, económica y, por ende, estratégica que tendrá el APEC en los próximos años. Por ello, APEC 2004 será un escenario internacional de primer nivel, desde el cual podremos consolidar positivamente nuestra imagen-país y generar auspiciosas perspectivas para nuestro desarrollo.

Se trata de organizar el evento de mayor envergadura en la historia de Chile, durante el cual recibiremos a más de 8.000 visitantes. En ese contexto, sólo cabe actuar con seriedad, responsabilidad, eficiencia y austeridad, tal como lo enfatizara el Presidente Lagos hace algunos días.

Corresponde a los académicos de nuestro país estudiar con atención esa temática para identificar los puntos donde debemos poner más atención y esfuerzos para superar definitivamente en lo que aún tenemos dificultades. APEC es un instrumento principal para tal objetivo, al unir a los gobiernos, el sector privado y a los académicos en este esfuerzo común de profundizar y liberalizar nuestro comercio y estrechar la cooperación en la Cuenca del Pacífico. Esta oportunidad es aún más gravitante ante las transformaciones tecnológicas y la rapidez con que las economías nacionales deben adaptarse a los nuevos requerimientos. Formar parte de APEC es así un privilegio que contiene un desafío nacional que formará parte de nuestro destino nacional. Apreciamos el interés de la Academia de Guerra Naval por este gran tema que nos convoca hoy.

Será necesario transmitir a la opinión pública, a los empresarios, a los académicos y a todos los chilenos la importancia que el Pacífico representa para el futuro de Chile. Una auténtica apertura de nuestro país al comercio mundial pasa necesariamente por un estrechamiento de nuestras relaciones con esa importante región, identificando claramente las posibilidades que ofrece a las exportaciones chilenas y al desarrollo en general. La cooperación y los acuerdos comerciales con los países del Asia representan para Chile la posibilidad de asociarse con economías muy dinámicas e innovadoras.

No está demás mencionar el hecho que existen numerosos temas gravitantes en el diálogo que Chile mantiene con los países del Asia. Baste mencionar la cuestión de la pesca en alta mar por parte de embarcaciones industriales y su efecto en las especies que pueblan nuestro espacio marítimo. De igual modo, el desarrollo de nuevas rutas aéreas entre Chile y el Asia-Pacífico, la presencia cultural de Chile en el Pacífico a través de Isla de Pascua, el acceso de la fruta chilena al mercado chino, el comercio del cobre a los principales mercados asiáticos, los avances en las negociaciones para la suscripción de acuerdos comerciales, la identificación de puntos focales de cooperación tecnológica y científica son, entre otros, temas de central preocupación para la política exterior de Chile con el Asia-Pacífico.

Chile se encuentra en una etapa de su desarrollo en la cual las relaciones políticas, comerciales y de cooperación con el Asia alcanzan niveles de similar importancia e influencia que aquéllas que se han desarrollado con Europa Occidental y América del Norte. Ello nos hace menos vulnerables a las crisis internacionales que con excesiva frecuencia afectan a la economía mundial, pero también nos obliga a situarnos a la altura correspondiente y en ello la tarea del estamento académico resulta fundamental.

Apreciamos el rol que la Armada ha desplegado y siempre proyecta hacia este gran horizonte de la política exterior de Chile que es el Océano Pacífico, en que al otro lado extendemos y encontramos la amistad y cooperación de tantos pueblos y naciones que constituyen cerca de la mitad de la población mundial. Valoramos así las recientes visitas oficiales que el señor Comandante en Jefe de la Armada ha efectuado a Japón, Corea y China.

Quiero concluir, invitándolos a todos a unirse a esta gran tarea de Estado que es APEC-Chile 2004. Será un año muy intenso de trabajo. Miles de delegados, empresarios y periodistas asiáticos y de las economías APEC nos visitarán. Será la gran oportunidad para seguir profundizando puentes, con la región de mayor dinamismo e importancia comercial del mundo.

El desafío de APEC-Chile 2004 nos une y es una gran oportunidad para todos los chilenos.

* Embajador. Subsecretario de Relaciones Exteriores (S). Texto de su intervención en el Seminario “Aspectos Políticos, Económicos y Estratégicos de la APEC: sus efectos para Chile”, organizado por la Academia de Guerra Naval y la Universidad Diego Portales, realizado el 16 de diciembre de 2003 en el Salón Auditorio “Almirante Merino” de la Academia de Guerra Naval, Valparaíso.